

JUAN NICOLÁS BÖHL DE FABER

FLORESTA DE
RIMAS ANTIGUAS
CASTELLANAS

PRIMERA PARTE

ESTUDIOS PRELIMINARES DE

BELÉN MOLINA HUETE

EMILIA MERINO CLAROS

FRANCISCO BÁEZ DE AGUILAR GONZÁLEZ

FERNANDO DURÁN LÓPEZ

FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.

MÉXICO 2015

FLORESTA DE RIMAS ANTIGUAS CASTELLANAS
JUAN NICOLÁS BÖHL DE FABER
ESTUDIOS PRELIMINARES COORDINADOS POR:
BELÉN MOLINA HUETE
COORDINA LA EDICIÓN:
JOSÉ J. LABRADOR HERRAIZ
© DE LA EDICIÓN:
FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.
MÉXICO 2015
CASTILLO DEL MORRO 114, 11930. MÉXICO D. F.
WWW.HISPANISTA.ORG/



ISBN: 978-84-616-9271-2
DEPÓSITO LEGAL: PO 517-2015
DISEÑO Y MAQUETACIÓN: JESÚS C. CASSINELLO
IMPRIME: GRÁFICAS DEHON (TORREJÓN DE ARDOZ)

SUMARIO

Preliminares

El reclamo en el estante: materia para una reedición de la *Floresta de rimas antiguas castellanas* de Böhl de Faber (1821-1825), por Belén Molina Huete

IX

Johannes Dornhof: La *Floresta de rimas antiguas castellanas*», traducción de Emilia Merino Claros

XLIX

Las notas de Böhl de Faber a la *Floresta de rimas antiguas castellanas* con varios apuntes sobre la edición y una reseña de la época», estudio preliminar y traducciones de Francisco Báez de Aguilar González

LIX

La recepción británica de la *Floresta*, por Fernando Durán López

CIII

Primera parte de la *Floresta de rimas antiguas castellanas* (1821)

1

Prólogo

7

I. Rimas sacras

11

II. Rimas doctrinales

147

III. Rimas amorosas

233

IV. Rimas festivas

347

Autores y fuentes

403

Tabla de los autores

418

Einige fingerzeige für deutsche leser

423

Tabla alfabética de la *Floresta*

433

EL RECLAMO EN EL ESTANTE

MATERIA PARA UNA REEDICIÓN DE LA *FLORESTA DE RIMAS ANTIGUAS CASTELLANAS* DE BÖHL DE FABER (1821-1825)

BELÉN MOLINA HUETE
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La ocasión de emprender un viaje en el tiempo y poder transitar por las excelencias de nuestra lírica más genuina e ilustre es un privilegio al que ningún aficionado a la poesía debería renunciar. Las antologías poéticas, especialmente aquellas con vocación histórica y reivindicativa de nuestro patrimonio literario, nos brindan esa oportunidad enriqueciendo la invitación de relectura del pasado con el modo de entenderlo desde su presente y con el establecimiento además de un canon de autores y obras que condiciona inexorablemente los futuros. Entre ellas —por el novedoso rescate en su época de la lírica de inspiración popular y por el asedio a la lírica culta del Siglo de Oro en su amplitud; por el rompedor espíritu romántico que guió la selección, resaltando lo más sensible de la musa española y declarando un acentuado patriotismo, extraordinariamente peculiar al venir de un extranjero; por el aporte de numerosas piezas desconocidas hasta ese momento entre las mil que llegó a ofrecer; por la inclusión de ciertos autores hasta entonces no consagrados en las colecciones antológicas vigentes; por la repercusión de su propuesta en la historiografía y la crítica hispánica e hispanista...— hemos de reservar un lugar de honor a la *Floresta de rimas antiguas castellanias* de Juan Nicolás Böhl de Faber (Hamburgo, 1770-Cádiz, 1836) impresa en Hamburgo a cargo de Friedrich Perthes y su socio Besser en tres volúmenes aparecidos respectivamente en 1821, 1823 y 1825.

Sucedía en pleno Trienio Liberal, anti-católico y antimonárquico, pero la apuesta de este alemán asentado en Cádiz por afirmar la nacionalidad española precisamente en los valores contrarios encontraba continuidad en este nuevo proyecto que finalmente tomaba cuerpo. Antes, como protagonista de la famosa «polémica calderoniana», se había enfrentado a la rancia intelectuali-

dad neoclásica del momento defendiendo la antigua literatura hispánica y sus valores en la estela de W. Schlegel. Desde una activa militancia, sus *Pasatiempos críticos* (1818-1820) y sus *Vindicaciones del teatro de Calderón y del teatro antiguo español contra los afrancesados en literatura* (Cádiz, 1820) habían situado a Böhl de Faber en el corazón del debate perfilándolo definitivamente como el introductor de las ideas románticas en España. Poco se reparó en ella, pero la *Floresta de rimas antiguas castellanas* nacía con los mismos presupuestos reivindicativos y ofrecía su particular batalla; en esta ocasión, incitando no a reconocer al personaje retrógrado y reaccionario que pone su obra al servicio de una ideología de Antiguo Régimen (cf. Carnero, 1978b: 58) sino al hombre idealista, espiritual y amante de las letras que también revela su biografía (cf. Juretschke, 1989). Atormentado por recurrentes crisis de confianza y de fe; en debate siempre entre el regreso Alemania y la permanencia en una España, en Cádiz, cada vez más querida pero a la vez más incomprensible social y políticamente; inquieto por el veleidoso discurrir de unos negocios heredados cuyas pérdidas había de compensar a veces con la venta de sus más queridas joyas bibliográficas..., Böhl de Faber confiesa encontrar en los libros, en sus lecturas y sus estudios el descanso y la paz que anhelaba. Desde este otro lado, la *Floresta* es algo más que un monumento arqueológico que, a la sombra de las *Vindicaciones*, y mirado a ras de poema, yace como reliquia muerta. A vista de pájaro nos descubre, como hemos indicado, una nueva sensibilidad en su contemplación del pasado en que la expresión poética de las pasiones encierra lo más original del hombre, donde fe y patria constituyen norte de almas, donde el gracejo y el humor contrarrestan inteligentemente la imprescindible doctrina... Bulle entre sus páginas el reencuentro con la identidad como vía de regeneración posible. La esencia de la auténtica España, olvidada inexplicablemente, revivía en la salvaguarda y puesta en circulación de sus testimonios líricos, ofrecidos no como afirmación de un arraigado clasicismo o como modelo retórico para los jóvenes creadores —algo propio del pensamiento ilustrado— sino como verdadera materia de inspiración —característica de la visión romántica—. «Buscaban el porvenir en el pasado», comentaban los eruditos antiguos; de «performatividad» lo catalogan los modernos.

Aunque su publicación se produjera en los primeros años de la década de los veinte, en realidad, la *Floresta de rimas antiguas castellanas* formaba parte de

un antiguo y magno plan de recuperación de la antigua literatura española que fue modelándose poco a poco.¹

Al abrigo del movimiento hispanófilo que se desarrollaba en Alemania con el Romanticismo, Böhl de Faber comenzó hacia 1803 su interés por la literatura española. El gusto por nuestra poesía antigua fue conquistando su predilección hasta abandonar la idea primigenia de antologar la antigua lírica alemana y dar paso a una colección mixta, que finalmente acabó siendo únicamente española. Algunos breves ensayos teóricos en torno a esta parcela de nuestras letras fueron publicados durante la primera década del Ochocientos y será en 1813 cuando, desde Görslow, confiese al Dr. Nikolaus Heinrich Julius —su corresponsal intelectual en Alemania— las primeras intenciones en firme sobre su *Parnaso español*.²

Un punto de inflexión se produciría en 1814, tras la definitiva conversión al catolicismo de Böhl de Faber y la adhesión sin paliativos al ideario romántico. Instalado ya en Cádiz como comerciante y cónsul de la Liga Hanseática, inicia su posicionamiento en el panorama intelectual español con la defensa pública del teatro calderoniano.³ El interés por los clásicos del Siglo de Oro se acrecienta, también ahora en su aspecto elocutivo; son continuas las adquisiciones bibliográficas para ir enriqueciendo su colección de poesía española

-
- 1 Sirve de base para la elaboración de este apartado, la relación de cartas dirigidas por Böhl de Faber especialmente al físico, médico y amigo Nikolaus Heinrich Julius y al librero Friedrich Perthes, corresponsal de peticiones bibliográficas y finalmente responsable de la edición de la *Floresta*. Dicha correspondencia se encuentra depositada tanto en la Biblioteca Pública como Universitaria de Hamburgo, así como en su Archivo Municipal; ha sido reproducida íntegra por Tully (2007). El intercambio epistolar con el Bibliotecario de la Real Academia Española, Martín Fernández Navarrete, y con el erudito Agustín Durán, recogen asimismo muchos datos que pueden extraerse de su publicación por parte de Janer (1945)-Juretsche (1956) y Sainz Rodríguez (1921-1922) respectivamente.
 - 2 Sobre la crisis financiera que fue desencadenante de la venta de su biblioteca de autores clásicos españoles para salvar deudas y las peticiones de obras sobre Garcilaso, Boscán y Mendoza... que originan el acopio sistemático de nuevos materiales, cf. Pitollet (1909a) y el Apéndice I de Báez en este volumen.
 - 3 El 14 de septiembre de 1814 se publica en el *Mercurio gaditano* «Sobre el teatro español. Extractos traducidos del alemán de A. W. Schlegel por un apasionado de la nación española», texto con el que se inicia la controversia con José Joaquín de Mora y Alcalá Galiano que, tras seis años, tuvo como consecuencia el afianzamiento de las ideas románticas tradicionales en España.

y va en aumento la conciencia de tener entre manos un proyecto de envergadura que le otorgará reconocimiento. Ya a principios de 1817 comunica a Julius y a Martín Navarrete un esbozo de diseño editorial: un tomo dedicado a la poesía con obras únicamente del siglo XIV y XV y pocas del siglo XVI que siguieran el estilo antiguo castellano y otro tomo al teatro, acompañados de un tratado sobre métrica y un bosquejo histórico. Ya en 29 de abril al bibliotecario académico —y en los mismos términos al librero Perthes en 19 de octubre— concretaba:

Pensaba que todo lo concerniente a los siglos XIV y XV había de poder cerrarse en un tomo de 8° mayor, grueso, impreso en dos columnas de letra menuda. Otro tomo igual estaba destinado a la lírica moderna desde Garcilaso hasta Solís. Otro tomo de teatro antiguo, y el cuarto se hubiera dedicado a la épica. Como las impresiones en este país salen muy caras, era mi mente que se imprimiese en Alemania, contando con aquel país para la mayor parte del despacho y trayendo a España sólo un número limitado de copias (Juretsche, 1956: 170).



Friedrich Christoph Perthes

El deseo de dar la antología a las prensas arranca, pues, de atrás pero también los problemas de financiación de tan ambicioso plan. Los reseñistas alemanes de la obra cargaron las tintas sobre la incomprensión española y la falta de intelectuales preparados para acoger un proyecto como la *Floresta* y en ello justificaron que se imprimiera en Hamburgo. Pero, según se desprende de la correspondencia, la precariedad económica hizo pensar a Böhl de Faber en un primer modelo de sufragio por suscripción. Acaso disuadido de la escasa acogida que pudiera tener en el ámbito español, máxime con la prohibición vigente de vender en territorio nacional libros impresos fuera de España, optó definitivamente por buscar un editor en Alemania. En octubre de 1818 cuenta ya con presupuesto (Carnero, 1978b: 146) y el 17 diciembre de 1819 el manuscrito está preparado y podemos leer los pormenores en la carta dirigida a Perthes dada a conocer por Pitollet (1909a) que ofrecemos traducida por primera vez en este volumen (cf. Báez, Apéndice I). Con meticulosidad germánica había construido un original que habría de componerse en absoluta correspondencia, «página por página». Con el título definitivo de *Floresta de rimas antiguas castellanas* —más alejado de la intención canónica de un *Parnaso*, más dinámico que el también pensado *Museo de poesía antigua castellana*, y más próximo a la libertad que determinó los derroteros de la colección finalmente— planteaba la inclusión de 380 poemas divididos en cuatro secciones de temática variada («Rimas sacras», «Rimas doctrinales», «Rimas amorosas» y «Rimas festivas») que intentaría a su vez marcar un orden cronológico en las composiciones. Se añadiría un catálogo de fuentes y autores, así como breves anotaciones. El contenido, que excluía en general autores y géneros clásicos en favor de la poesía de corte más popular, inédito o recuperado por vez primera también en su mayor parte, representaba una auténtica novedad frente a los 9 volúmenes del *Parnaso español* de J. José López de Sedano (1768-1778), frente a los tomos XVI y XVII (1796) de la Colección Ramón Fernández dedicados a Cancioneros y Romanceros o frente a las tres entregas de *Poesías selectas castellanas desde el tiempo de Juan de Mena hasta nuestros días* (1807) de M. J. Quintana. La *Floresta* surgía como complemento necesario ante la convicción —herderiana, podríamos añadir— de que «(si no me engañan mis sentidos) hay más poesía verdadera en esta colección que en todas la anteriores».

En una hoja en suelta aparecían detallados los tomos siguientes previstos —I. *Floresta de Rimas antiguas castellanas*, II. *Floresta de Rimas modernas castella-*

nas, III. *Floresta de Poesías dramáticas antiguas castellanas*, IV. *Floresta de Poesías épicas castellanas*— a fin de que Perthes pudiera darles publicidad y conseguir un editor para una obra por la que no cobraría honorarios pero para la que exigía copias en buen papel y el máximo rigor y escurpulosidad en el traslado. Para esto último, contaría con la colaboración de Julius, quien recibió en Hamburgo el manuscrito de la primera parte de la *Floresta* en 5 de febrero de 1820 (cf. Eysenhardt, 1897: 19-20; Apéndice II de Báez en este volumen), aunque aún sin el aval tan codiciado de su nombramiento como Académico de la Real Academia Española.

En efecto, como dijo don Quijote a Sancho, «el deseo de alcanzar fama es activo en gran manera» (II^a, VIII). En numerosas ocasiones dejó entrever Böhl de Faber cierto afán de nombradía cifrado especialmente en su aceptación por la Real Academia Española. Intentó siempre congraciarse con sus miembros, manteniéndolos al día de las novedades literarias del hispanismo alemán, intercambiando suculentas informaciones bibliográficas... y desde febrero de 1819 tenemos constancia de cómo pensaba que su antología poética podría servirle de impulso definitivo (Juretsche, 1956: 171). Sin duda esta circunstancia hubo de servir de acicate para dar un punto final a la *Floresta*, que empezó a avanzar cuando perdió la perspectiva de la sistematicidad, cuando el colector se impuso un límite tipográfico y una meta como la de su presentación a la Academia. Sin embargo, como no podía ser de otra manera en un romántico, Böhl de Faber atribuye su conclusión a un momento de mayor ocio propiciado por los negocios y a un curioso y anecdótico suceso: durante un viaje a Sevilla en septiembre de 1819 para embarcar a sus hijos hacia Alemania, tuvo la oportunidad de visitar la biblioteca catedralicia y pudo advertir con desolación el deterioro y la pérdida de muchos de los códices referenciados en los catálogos. La desidia y negligencia con que los españoles trataban a sus tesoros culturales le trastornaba. Escribió a Perthes con el anuncio, acordó con Julius su supervisión, envió el manuscrito y en abril de 1820 Böhl de Faber apelaba a la amistad de Martín Fernández de Navarrete, académico de Número de la RAE desde 1797 y Bibliotecario de la misma por esos años, para postularse a la Real Institución. Reproduzco en el Apéndice 1 de este trabajo el contenido

íntegro de esta carta, prácticamente desconocida hasta ahora.⁴ Para que fuera sometido a juicio de los académicos, adjuntaba Böhl de Faber: una copia de la *Floresta*, su antología de poesía antigua castellana, extensa y novedosa por lo insólito de algunas de sus composiciones (queda fechada en Cádiz, 1819); un «bosquejo histórico de las formas de la poesía nacional castellana»; «un sistema de metros de la misma poesía»; «un sistema de rimas de la dicha poesía»; y un glosario de voces [unas 150] no recogidas en el *Diccionario* de la RAE pero de obras antiguas reconocidas por ella como Autoridad. Una valoración positiva de estos materiales habría de llevar como consecuencia su aceptación como académico, máxime siendo un defensor incondicional y militante del patrimonio poético antiguo español (como lo había demostrado su lucha por Calderón frente a los eruditos nacionales). De este modo, se correspondería en la patria que tanto apreciaba con las distinciones y la acogida que su propia obra estaba teniendo en Alemania. Ciertamente, como hemos referido, con fecha 5 de febrero había salido para Hamburgo el manuscrito original de la *Floresta* para ser publicado por Friedrich Perthes y el título de Académico podría contribuir a que llegara a buen término un proyecto tan novedoso, que se desmarcaba claramente de los modernos que entendían la poesía como «flores de retórica» ya que enarbolaba el gusto por lo pasional y afectuoso de los romanceros, cancioneros y obras antiguas líricas. El resto de tratados que ofertaba pretendía acercarse a las formas históricas de la poesía seleccionada, profundizar —siguiendo los modelos alemanes, mucho más ventajosos que los españoles— en el análisis del metro, reflexionar —menos científicamente— sobre la combinación de la rima, servir de punto de partida para enriquecer

4 C. Pitollet (1909a: 316-317) refiere las actas de la Academia suscritas por el secretario Francisco Antonio González el 20 de abril de 1820 donde éste da cuenta de la lectura de la exposición de Böhl de Faber, cuyo contenido viene a coincidir en parte con el de esta carta. Reproduce íntegra asimismo la comunicación oficial por parte de la Academia de su nombramiento como Numerario firmada el 21 de abril de 1820, tal como Böhl se la envía a Julius. Nada, sin embargo, se menciona de nuestra carta, conservada en la RAE junto al manuscrito de la *Floresta* remitida. Agradezco profundamente a D^a Rosa Arborlí y su equipo la diligencia en remitirme ambos documentos para su estudio. El 11 de mayo de 1820 escribe a Julius sobre este envío junto con unas recomendaciones de «mi amigo Vargas Ponce de la Real Academia Española» que no han podido ser localizadas, como las entregadas también al secretario, Francisco Antonio González, a Diego Clemencín y a Ramón Cabrera (cf. Juretsche, 1956: 172; quien tampoco recoge nuestra carta entre las de Martín Navarrete que publica, al igual que Janner, 1945, en sus noticias epistolares sobre el Académico de Ábalos).

el tesoro lexicográfico español con otras obras dignas de pertenecer al elenco de Autoridades... En definitiva, acompañar con algo de estudio filológico su propuesta editorial y antológica.

Si bien se ha conservado el ejemplar manuscrito de la *Floresta* remitido a la RAE, nada podemos precisar acerca del contenido de estos opúsculos dado que no se conservan en la Biblioteca de la Academia (lo hemos vuelto a confirmar) y tampoco llegaron a imprimirse. El catálogo del Archivo Osborne del Puerto de Santa María dado a conocer por G. Carnero (1978a: 375-376 y 1978b: 307-308) aclara que allí se encuentran como manuscritos acabados. Mucho nos hubiera gustado acompañar esta edición de dichos textos inéditos, pero lamentablemente no hemos podido conseguir los permisos de consulta necesarios. Hasta ahora, y sirviéndonos de los datos ofrecidos por Carnero, podemos afirmar que el *Sistema de metros de la poesía española por el cual se prueba el ningún fundamento del número de sílabas* (12 pp. en folio) trataba sobre los metros yámbicos, dactílicos, trocaicos, anapésticos y quebrados; y que el *Sistema de rimas en las formas nacionales de la poesía castellana* (17 pp. en folio) versaba sobre coplas, estrofas, coplas y estrofas enlazadas, villancicos, canciones, chanzonetas, glosas y coplas encadenadas.⁵ Sobre el *Bosquejo histórico de las formas de la poesía nacional castellana* (12 pp. en folio), parece contener una nómina de autores con sucintos juicios (Carnero, 1978b: 143) y Fernán Caballero escribe a Guillermo Picard en 1861 confesando tener «borradores muy confusos de una historia de la «poesía española» que habría dado cima a la reputación de literato de mi padre, pero la muerte, por eterna desgracia nuestra, le impidió ponerla en limpio» (Pitollet, 1908b: xxxi y Janer, 1945: 237). Por último, sobre el «Glosario», nada sabemos. El volumen II de la *Floresta* de 1823 recoge como apéndice con numeración aparte una «Explicación de algunas palabras anticuadas que no se hallan en el *Diccionario* de la Academia». Bien pudo formar parte de este escrito primitivo, que debió sin embargo ser mayor dado que el número de vocablos recogidos en el tomo de la antología es bastante menor.

Acerca de la razón por la que nunca llegaron a imprimirse estos opúsculos, se ha barajado la hipótesis de que no llegaron a alcanzar la calidad y el rigor

5 Cf. la nota a los poemas nos. 167-186: «20 *Canciones*. Una forma artificial, incluso fina, cuyas reglas y estructura, así como las de las emparentadas *Chanzonetas* y *Villancicos*, han sido explicadas por el compilador en un tratado especial» (trad. de Báez de Aguilar en este mismo volumen).

precisos. Böhl podía entender bien el alma de la poesía española antigua, pero otra cosa muy distinta era demostrar conocer también los ritmos del idioma. En opinión de C. Tully (2007: 230) acaso no llegaron a ser impresos por recoger argumentos ya publicados por Böhl de Faber en otros trabajos. En concreto, se refiere a un texto del tercer *Pasatiempo* titulado precisamente *Bosquejo de una historia de la poesía castellana*. Es posible, sin embargo, que se trate de dos ensayos distintos, ya que el alemán comentaba en algunas de sus cartas a Julius la posibilidad de que este tercer *Pasatiempo* también hubiera influido en la decisión de la Academia y planeaba incorporarlo en junio de 1820 al primer tomo de la *Floresta* junto con los ensayos teóricos previstos. Ciertamente, hasta que no pueda accederse al original manuscrito del Archivo Osborne no habrá forma de establecer tal identidad.

El nombramiento como Académico Honorario de la RAE fue emitido por el Secretario el 26 de abril de 1820, de modo que la *Primera parte de la Floresta* pudo lucirlo en portada casi un año después cuando salió a luz impresa en las dependencias de la Viuda de J. G. Langhoff. Hubo de suceder entre febrero de 1821, en que Böhl aún está corrigiendo pruebas, y el mes de mayo, cuando acusa recibo de los primeros ejemplares. Los originales para los tomos II y III en que acabó convirtiéndose el volumen ideado para la poesía moderna, llegaron a Julius con destino a Perthes en poco espacio de tiempo. El de la *Segunda parte*, con un nutrido conjunto de composiciones de autores áureos poco conocidos pero de enorme interés en su opinión, fue remitido el 25 de mayo de ese año y la obra se publicó en la misma imprenta en 1823, asentado ya Böhl de Faber en el Puerto de Santa María desde donde fue gestionando los intercambios de pruebas hasta noviembre de 1822. La *Tercera parte*, cuyos preparativos se retrotraían a noviembre de 1821 y estaba dedicada a autores y obras consagrados del Siglo de Oro, anduvo en composición al menos desde marzo de 1823 hasta el mismo mes de 1826 (cf. Eyssenhardt, 1897: 20), si bien en la portada figuró como año de publicación 1825. En esta ocasión, la imprenta había sido la de F. Brockhaus, en Leipzig y, debido a un viaje de estudios del Dr. Julius por Europa que quizá justificó el retraso, una muy deficiente

corrección de pruebas corrió a cargo de J. G. Keil, autor de una temprana reseña a la primera parte de la *Floresta*, en opinión de Böhl, algo exagerada en elogios pero correcta en su perspectiva.⁶

Un millar de poemas finalmente, de los cuales un centenar no habían sido recolectados con anterioridad, una treintena eran inéditos y, el resto, en su mayor parte eran todos raros y poco accesibles. Con extraordinario equilibrio se habían repartido por las distintas secciones ya referidas declarando la faceta tanto pasional como intelectual del hombre, si bien la predilección de Böhl de Faber siempre se orientó hacia las composiciones sentimentales frente a las racionales, por ello su *Primera parte* le deparaba mayor satisfacción. De ahí también su rechazo del romance moderno frente al antiguo, y su inclinación hacia los de tema sentimental y no de argumento histórico, demasiado extensos y bien conocidos por los aficionados a la literatura española. Hallazgo son para él un romance anónimo del romancero de Sepúlveda con el motivo de la bella malmaridada así como algunas de las cancioncillas populares que había conseguido compilar acerca del tema del prisionero. En las piezas sacras, gustaba igualmente de las de religiosidad íntima y entrañable conduciéndonos al misticismo de Juan de la Cruz por primera vez en florilegios. El deleite poético rige en su fondo un catálogo de composiciones festivas apenas presentes en los panoramas antológicos. Un canon alternativo se proponía entre los autores áureos consagrados y su atención a Castillejo, Silvestre, Boscán... nos marcaba un camino de interés hacia la transición y la construcción de la poesía italianizante no reconocido hasta ese momento. Como tendremos ocasión de comprobar, algunos grandes autores como fray Luis o Lupericio Leonardo de Argensola encuentran una nueva vía de estimativa hacia un mayor lirismo a la luz de sus juicios y su selección. A Agustín Durán reconoce en 1829:

La *Floresta* saca a la palestra 161 [autores], y aunque no pretendo que todos estos 161 merezcan su lugar en unas *Poesías selectas* me atrevo sin embargo a firmar que las sublimes inspiraciones de Aldana, la incomparables odas de Medrano, los valientes sonetos de Virués y los delicados madrigales de Soto de Rojas, sobrepujan infinito a las producciones de Ulloa y Pereira, Esquilache,

6 La recensión fue publicada en *Leipziger Literatur-Zeitung* (1822). Acerca de este hispanista amigo de Julius, con raíces en el grupo de Weimar y Jena, autor de algunos manuales de español para alemanes, editor del *Lazarillo* y estudioso de Calderón, cf. Pitollet (1908a: 288-289 y 1909b: 16).

Francisco Manuel y Diego Mejía que abruman las *Poesías selectas*. Mucho me gusta la mayor parte de los juicios que pronuncia el editor en su introducción pero no me conformo con su elección ni mucho menos puedo pasarle el olvido de tantos poetas dignos de nota.— No señalo la falta de los insignes poeta religiosos San Juan de la Cruz, Malón de Chaide, Diego Murillo y Pedro de Salas, pues parece no haber sido la intención del selector abrazar este ramo de poesía, no encontrándose en sus tres tomos más que la *Oda a la Ascensión* de fray Luis de León en línea de cristiana (Sainz Rodríguez, 1921: 95).⁷

Tal como se había contemplado, cada tomo de la *Floresta* se acompañó de un índice de autores y fuentes (esto último apenas reflejado en las colectáneas contemporáneas), de un escueto prólogo en español donde someramente se justificaba el volumen en los términos de novedad y variedad que venimos recordando y, finalmente, con unas notas en alemán que declaraban abiertamente el destino real de sus lectores. Se trata del único suplemento de los que Böhl barajó incluir que llevó a término. Aún en duda en diciembre de 1819, se confirmaron hacia julio de 1820, cuando Böhl de Faber comunica a Julius de incorporación sin traducción alguna argumentando no ser relevantes para los lectores españoles. Tully (2007: 228ss) recuerda la tesis de Reyes Ponce, quien interpreta que no las tradujo por miedo a recibir escarnio o hacer el ridículo, opción que no admite al no encajar con el espíritu polémico del alemán. A su parecer, la crítica parcial a algunas de las composiciones que seleccionó podría debilitar su defensa de la herencia poética española en la propia España, más si la obra caía en manos de afrancesados.

Tenemos la satisfacción de poder ofrecer hoy, de manos del profesor Francisco Báez de Aguilar, de la Universidad de Málaga, la primera versión en español de estas anotaciones. Aun no siendo completas, sin llegar nunca al nivel de las elaboradas por López de Sedano o Quintana —por impresionistas o poco rigurosas que puedan parecernos—, tienen la virtud de reflejar el sentido estético de la obra. A la introducción del profesor Báez y a su lectura remitimos, no sin antes esbozar algunos apuntes que revisan la clasificación y los comentarios que sobre ellas hicimos en un anterior trabajo (Molina Huete, 2010: 301-302). Distinguimos entonces entre: «Valoraciones personales», de adjetivación marcadamente subjetiva y sensitiva; «estimaciones de estilo»

7 Para una valoración detallada del canon sugerido por Böhl de Faber, cf. Molina Huete (2004/2009: 127-129 y 2010: 296-305).

centradas en las claves retóricas de los poemas; «significación bibliográfica» e «importancia de la recuperación textual», señalando la aportación de nuevos textos o nuevas fuentes que permitían una edición más solvente, aun reconociendo en algunos casos la intervención del editor; «metarreferencias a la *Floresta*», justificando aspectos sobresalientes o señalando poemas concretos dentro de la antología; «valoración de autores», con juicios estimativos; «aclaraciones lingüísticas» y léxicas para mejor comprensión de los textos. Quisiéramos aportar nuevas categorías y ciertos ejemplos singulares en algunas de las ya establecidas a la luz de una lectura desde el detalle.

Aparecen en estas «Notas» interesantes *lazos bidireccionales que conectan la literatura española y la germana* —antigua y contemporánea— que demuestran ese camino de ida y vuelta de evocaciones y lecturas de ambos mundos que definen a Böhl de Faber. Goethe es en este sentido un referente inexcusable para explicar el misterioso valor de lo inefable al tratar de los poemas 68-71 de Juan de la Cruz (remitiendo a su *Diván de Oriente y Occidente* [*West-östlicher Divan*] de 1819) o para resaltar la convergencia del poema 956 con los romances de molinera escritos por él. Heirich Shubert como colector de algunos de los poemas de Berceo incluidos en la *Floresta* (nos. 372-378) en su *Biblioteca castellana, portuguesa y provenzal*; F. Schlegel como traductor de dos piezas anónimas (nos. 8 y 15) del *Cancionero General* (Sevilla, 1535) en su afamado *Almanaque de las Musas* [*Musen-Almanach*] de 1802; Herder y su imitación de la oda *A la noche serena* de fray Luis de León en la *Adrastea...* demuestran los diversos grados de asimilación de la poesía antigua castellana en el hispanismo alemán. En diversas ocasiones, y como concesión a su contemporaneidad, apunta a aquellas composiciones y autores que por su sencillez pueden ser consideradas *poemas adecuados al buen gusto neoclásico* (nos. 425, 427, 598, 514 de Gil Polo, Balbuena en general y Esquilache). Sobre las *intervenciones textuales*, parece quedar reflejado que tienen como objetivo la más adecuada comprensión del poema y no hacer ningún tipo de mejora estilística (nos. 860, 902-904). Curiosa resulta a tal efecto su adaptación de topónimos en el poema no. 772 de Cristóbal de Virués en que relata su periplo por el llamado «Camino de los suizos», la ruta que atravesando Suiza permitía el avituallamiento desde tierras milanesas a Flandes (el no localizado por Böhl —*Feit*— se corresponde con la ciudad de Faido). Este celo por la inteligibilidad de los versos justifica también el que Böhl de Faber renuncie a su criterio de novedad y opte por reeditar poemas cuya edición previa adolecía de malas lecturas (nos. 73, 582, 414...). Por otra

parte, queda demostrado cómo apostaba por la brevedad de los poemas en lo posible, y es el recorte o supresión de estrofas el recurso más empleado por él en este apartado (nos. 67, 691, 743, 860, 865, 951...) atreviéndose hasta con poemas de los más insignes como Quevedo (no. 788). No abundan las *notas léxicas* —algo que le reprochó Goethe a fin de poder salvar mejor las barreras del idioma (Tully, 2007: 234-235)— y el sistema de glosario adjunto no se mantuvo salvo en el II tomo, como hemos referido. Precisa comentario, sin embargo, la correspondiente al no. 66 y que deja traslucir las limitaciones con las que el propio Böhl contaba. Nos llama la atención en esta nota sobre «las clases de moluscos *yusillas* o *llusillas* y *buzios* que no aparecen en el diccionario». Los *bucios* (del portugués *búzio*) son, en efecto, una suerte de molusco. Sin embargo, *yusillas* o *llucillas* es mala lectura de Böhl de Faber por *lucillas* (del verbo *lucir+las*) en el verso: «bruñir mil blancas conchas y lucillas».

Pero el gran grueso de estas anotaciones lo constituyen *valoraciones estéticas* del antólogo tanto generales como sobre autores y obras en concreto. Deja patente de manera global su apego por la poesía popular (no. 80, 511...) —incluso infantil— y por la faceta más pasional o alejada de la artificiosidad, como la que descubre en Lupercio L. de Argensola frente a su hermano Bartolomé o en Francisco de Rioja. Su oposición a lo elaborado de la sextina se contrapone con su gusto por la epístola de corte horaciano, de las que nos presenta reunidas los testimonios iniciáticos de Mendoza, Boscán y Garcilaso. El fervor religioso redime del conceptismo artificial de que adolecen algunas de las poesías sacras (no. 385) a su juicio. No aprecia tampoco los latinismos ni las incursiones galaico-portuguesas (no. 17), ni la intromisión de mitología en argumentos cristianos (como sucede en la *Canción al Bautismo de Jesús* de Pedro Espinosa, no. 74).

En lo que hace a autores, es curioso descubrir cómo a Böhl le asombra la posibilidad de reconocer facetas opuestas en algunos poetas (casos de Mendoza, Quevedo...) y cómo se producen fluctuaciones en su estimativa. Así, avanzamos hacia un reconocimiento paulatino del arte poético de Góngora: si bien abomina de sus letrillas —para las que prefiere a Quevedo— y denuncia cierta oscuridad improductiva, de la mano de Salcedo Coronel y sus comentarios aprenderá la necesidad de contextualizarlo para ser entendido y apreciado; de Lope, sin renunciar a otras vertientes por otro lado insoslayables, prefiere las rimas sacras; Herrera es perfección formal y sensorialidad pero sin pasión y demasiada inte-

lectualidad; fray Luis es el poeta religioso por excelencia; Alcázar lo es sin duda en el ámbito festivo... Brillan por sí mismas composiciones como la *Octava rima* de Boscán, la *Epístola a Arias Montano*, la canción *Al bautismo de Jesús* de P. Espinosa, la canción *A los Reyes Magos* de Agustín de Tejada (no. 80, anónima aquí), la canción de Juan de Mena no. 109, la pieza de Medrano n. 312...

Por último, algunos de estos apuntes dejan asomar una *veta de lirismo y la expresividad del propio Böhl*, ya desde el preciosismo en la valoración (nos. 428, 583, 708-715, 743) ya desde el humor y la ironía (nos. 609-655, 662-664, 902-904).

La intención —después fallida— de acompañar la *Floresta* con algunos otros textos suplementarios recorre la correspondencia de Böhl de Faber en su afán de no dejar atrás materiales de estudio: 1) Unas *biografías* de los autores recogidos en la antología con comentarios a piezas de singular mérito (carta a Fernández de Navarrete de 1822, citada en Janer, 1945: 237), recogidas a veces como apéndice, otras como volumen independiente. Existen en el Archivo Osborné borradores y documentos que podríamos relacionar con esta idea (Carnero, 1978b). También en la BNE, el ms. 2590 cuenta con apuntes sobre unos 40 autores del Siglo de Oro de los que se dan ciertos pinceladas biográficas, así como su referencia en obras españolas (el *Parnaso español* de López de Sedano) y especialmente alemanas (entre otras, el *Manual de la lengua española* de Bertuch de 1790; la *Geschichte der Poesie und Beredsamkeit* de Bouterwek aparecida en 1804; la edición anotada por Dieze de los *Orígenes de la poesía castellana* de L. J. Velázquez de 1769; el *Handbuch der spanischen Sprache und Litteratur* de Buchholz que vio luz entre 1801-1804; la *Spanische Sprachlehre und Chrestomathie* de J. B. Calvi de 1790...). En ningún caso son relatos elaborados, sino simples esbozos y esquemas de trabajo. 2) Un *suplemento con poesías netamente populares* («oriundas del pueblo») es referido tardíamente a A. Durán en 1829 (Sainz Rodríguez, 1921: 41) así como un *suplemento de rimas sacras y breves*, de los que tampoco hemos llegado a tener noticia. 3) Hasta el final de sus días en 1836, mantuvo el propósito de elaborar unas guías de lectura, unos «paseos» (*Spaziergänge*) por la *Floresta* dirigidos también a lectores alemanes. Un pensamiento altamente sugestivo pero que no logró culminar, las más a veces disuadido por problemas familiares. 4) Por último, en las cartas, pero explícitamente al anotar en alemán los romances 122-165 del tomo I de la *Floresta*, confiesa Böhl de Faber tener en preparación un *Romancero cronológico-histórico* que tampoco llegó a concluir.

Si volvemos un poco atrás, al proyecto antológico global ideado por Böhl de Faber, recordamos que la *Floresta de rimas modernas castellanas* acabó concretándose en la segunda y tercera parte publicadas en 1823 y 1825, respectivamente. La *Floresta de rimas dramáticas* conformó lo que fue su libro más popular, el *Téatro español anterior a Lope de Vega* publicado en 1832 también por Perthes en Hamburgo y del que, al parecer, dejó un segundo tomo inédito. ¿Qué fue de la *Floresta de poesías épicas castellanas*? De todos era sabida la desafección de Böhl de Faber por este género, lo más débil de la literatura española en su opinión, si bien entendía que se trataba de una parcela irrenunciabile. Diluida en su correspondencia, encontramos la noticia de abril de 1818 que recoge una serie de extractos de poemas épicos copiados por su esposa Francisca de Larrea. El Dr. Julius debió reclamarlos y ella remitírselos tal como se desprende de unas cartas intercambiadas entre ellos que datan de marzo de 1821 y noviembre de 1822 (Pitollet, 1907: 74-78). Podemos decir con satisfacción que este material ha sido localizado en la Österreichische Nationalbibliothek (ms. 14792) con el título *Franciscae Böhl de Faber, excerpta et argumenta epicorum hispanicorum XXI* y agradezco al profesor José Lara Garrido, de la Universidad de Málaga, la consulta de una copia microfilmada que me permite enumerar los poemas antologados en nuestro Apéndice 2. A las estrofas seleccionadas, suele acompañar un resumen argumental del poema y sus cantos y es posible distinguir algunas notas marginales y algunos comentarios de interés, como los que aparecen en el *Bernardo* o en la «comparación entre *La Araucana* de D. Alonso de Ercilla y *Arauco Domado* del licenciado Pedro de Oña» (f. 273). No hemos podido consultar, sin embargo, las *Annotationes ad anthologiam «Floresta» epicam parandam* de la misma biblioteca atribuidas a Böhl de Faber ni los *Excerpta et argumenta epicorum poematum hispanicorum XXII* que la ficha bibliográfica atribuye a su hija Fernán Caballero (y que acaso quepa identificar con el manuscrito de 22 títulos mencionado arriba). En cualquier caso, se trata de materiales en ciernes para un volumen sobre épica que Böhl relegó ya para su jubilación, tal como dijo a Julius en 2 de junio de 1820.

Dedicado de lleno a la preparación del *Téatro*, ninguno de los apéndices ni de los proyectos relacionados previamente se incorporó a la reedición de la obra, que fue abordada justo al salir el tomo III. En marzo de 1826, y acaso impulsado por las numerosas erratas que se habían detectado en los volúmenes —especialmente en el primero, al que se incorporaría una hoja suelta con más de 400 correcciones (Juretsche, 1956: 179) que no hemos podido ver— Böhl

está pensando en una reedición en la que subsanarlas, pero sin atender ninguna otras sugerencias de cambio, como la de incorporar títulos a los poemas, que rechaza para no alterar el orden tipográfico de los textos. Los datos y las noticias acerca de la preparación de la segunda edición de la *Floresta* brillan por su ausencia en el intercambio epistolar de este tiempo con Julius o Perthes que se conoce y poco sabemos del interés real de su impulso más allá de las expectativas que se tienen en Hispanoamérica y la demanda que parece tener desde el exilio de Londres.

En 1827 sale a luz la nueva edición de la *Primera parte* y no será hasta 1843 cuando se aborde la reimpresión de la *Segunda*, fallecido ya Böhl de Faber. Durante mucho tiempo, y debido a la dificultad de reunir un juego completo de la antología, se ha pensado que el tomo III también contó con reimpresión en 1843. No nos ha sido posible localizar ningún ejemplar de esa tirada. De hecho, el ejemplar que así catalogado aparecía en la BNE databa en realidad de 1825. De no existir realmente, es posible que la muerte de Perthes en 18 de mayo de 1843 fuera la causa de que no volviera a imprimirse el tercer volumen.

Hacia 1831 reconocía el propio Böhl de Faber que sus ideas eran ya prácticamente aceptadas por todos. Asentado el Romanticismo, y a pesar del mayor éxito editorial del *Teatro español*, el alemán sería conocido hasta muchos años después por «el colector de la *Floresta*» demostrando así ser su legado más positivo.

Resta, para cerrar este recorrido por la ideación, publicación y repercusión de la *Floresta* recordar que Böhl de Faber manifestó siempre inquietud por la recepción de su antología. Como si de la afirmación de los demás dependiera su propia existencia. Mucho le decepcionó la acogida española que, más allá de los amigos, no fue muy buena. Especialmente le molestaba la ignorancia de su antología en las reediciones de la obra de Quintana y, en general, de los liberales ofendidos por el intenso contenido religioso de la *Floresta*. Ciertamente, la obra tuvo muy difícil distribución en España y las ventas fueron escasísimas —incluso en la capital— debido a la situación política. Remitimos aquí al acercamiento recepcional exhaustivamente documentado por C. Tully (2007: 234ss, «The Reception of Böhl's Philology») atendiendo a las reseñas en la prensa especializada tanto en Alemania como en Inglaterra, así como a las noticias más destacadas entre la erudición española. En nuestro apartado

«De memorias y olvidos: apuntes para la recepción de la *Floresta*» (Molina Huete, 2010: 305-322) abundamos con detalle en este aspecto en lo relativo a la recepción en España ofreciendo nuevos ámbitos de estudio como la repercusión en los bibliófilos más señalados de su tiempo —con la admiración de B. J. Gallardo y la crítica de P. Salvá a la abusiva «profanación» de los textos y al desorden en sus criterios selectivos o a lo tardío de algunas de sus fuentes—, el discreto aprovechamiento de los textos en la «Biblioteca de Autores Españoles» con la excepción del amigo Agustín Durán, la evolución en la estimativa del antólogo alemán en las diversas reediciones de la inaugural *Historia de la literatura española* de G. Ticknor o la indagación del uso práctico de la *Floresta* por M. Menéndez Pelayo. Quedaba en algo completado su emblemático juicio crítico de 1890 en el prólogo a su *Antología de poetas líricos castellanos* en que afirmaba su amplitud, su variedad, la recuperación de obras antiguas no atendidas o censuradas estéticamente pero también denunciaba la falta de un paisaje global y homogéneo, la presentación de una ordenación confusa y arbitraria sin guía para lectura, incómoda, sin rigor en los textos ni en las notas. En definitiva, avisaba de una «falta de método histórico» no reprochable a un momento en la historia de las ideas estéticas donde aún no se había definido, pero que no le impidió, sin embargo, reconocer que «ninguna de nuestras colecciones puede entrar en competencia con los tres tomos de la *Floresta*...» (Menéndez Pelayo, 1890/1944, I: xxix).

Aportamos ahora aquí una nueva vertiente de trabajo en los estudios recepcionales, la de ejemplares anotados, y presentamos un singular juego con las tres partes de la *Floresta* encuadradas conjuntamente que perteneció a Luis de Usoz y Río. Se trata del ejemplar de la Biblioteca Nacional de España bajo la signatura U/4795 (antigua U/4399). Está depositado en la Sala Cervantes de la Biblioteca Nacional de Madrid (aunque para este caso utilizamos la reproducción en la Biblioteca Digital Hispánica) donde llegó procedente de la donación de la Biblioteca del erudito en 1873.⁸ Lo atestigua no sólo su signatura, identificativa para toda la colección, sino también el sello que especialmente se diseñó para calificar a este fondo bibliográfico y el cotejo de la caligrafía de las notas con otros apuntes manuscritos del bibliófilo, que no dejan lugar a dudas respecto a su autoría. Nada concreto hemos podido localizar

⁸ Sobre su figura sigue siendo inexcusable la *Historia de los heterodoxos españoles* [1880-1882] de M. Menéndez Pelayo (libro VII, II), en *Obras completas*. Santander: Aldus, pp. 319-325.

sobre la relación de Böhl de Faber y Luis de Usoz. Se conserva en la BNE un manuscrito titulado *Poesías de Andrés de Claramonte (1621), Álvaro de Hinojos y Carvajal (1611) copiados a Böhl de Faber por Luis de Usoz* (MSS/21295/11) que parece constatar un intercambio literario sobre gustos comunes. Desconocemos la fecha en que la obra fue anotada, y por tanto desconocemos si Luis de Usoz era ya el protestante acérrimo que llegó a ser. Con todo, no deja de resultar paradójico que nos encontremos ante el máximo representante de la recuperación literaria del protestantismo anotando la obra de un ortodoxo en extremo en nada sospechoso de herejía. Se revela en cualquier caso el oficio de un filólogo militante y de un lector atento. Podemos distinguir a lo largo de los tres ejemplares (y remitimos al Apéndice 3 para la singularización de ejemplos): a) correcciones sobre puntuación que, en general, pretenden mejorar el sentido (I, 95, p. 159, ll. 7 y 12a; II, 383, p. 24, l. 5), aunque en el caso de las comas propuestas no siempre resultan necesarias; b) correcciones de erratas evidentes (I, 75, p. 90, l. 9; II, 464, p. 167, l. 17; III, 702, p. 23, l. 3b); c) correcciones de errores: hipo o hipermetrías (I, 75, p. 90, l. 28; II, 390, p. 36, ll. 17a y 22a; III, 691, p. 2, ll. 33b, 3-4b y 4-11a); rimas (I, 86, p. 133, ll. 10 y 12; II, 514, p. 240, l. 25a; III, 861, p. 245, l. 19); o falta de texto (I, 114, p. 227, l. 16a; II, 449, p. 126, l. 15); d) propuestas de corrección que no mejoran aparentemente la versión (I, 109, p. 220, 23b; II, 401, p. 41, l. 8) y que necesitaríamos contrastar con su fuente original de lectura. Además, se incorporan algunas notas que denuncian estrofas amputadas (I, 88; I, 236), que ofrecen información complementaria sobre el contenido de los poemas (I, 93; I, 39), que recomiendan usos lingüísticos (I, 94, p. 164) y otras que resultan a primera vista indescifrables por las abreviaturas utilizadas (como la que cierra el volumen III), o por el deterioro de la escritura (II, 165). La sección de «Autores y fuentes» ofrece información manuscrita con la referencia de otras ediciones o con datos biográficos sobre los poetas —muchos provenientes de Nicolás Antonio— que apenas son legibles por el desvahimiento de la tinta. Y aparecen otras muchas señales indefinidas (subrayados de palabra, puntos...) sin un significado aparente. Hemos detectado casos curiosos de enmiendas que leen en realidad como otros ejemplares de la *Floresta*, lo cual nos induce a pensar en la posibilidad de distintos estados en la impresión de los tomos de la obra de Böhl de Faber (cf. como ejemplos I, 141, p. 252, l. 27b; I, 195, p. 272, l. 26b).

El cotejo textual al que nos ha invitado este testimonio ha despertado nuestra inquietud de iniciar la triangulación con el ejemplar manuscrito de

la RAE y muchos de los errores que se encuentran en el impreso ciertamente no se localizan en la copia, de manera que fueron verdaderas erratas de composición. No es tarea que corresponda ahora, pero un estudio comparativo de estos testimonios y de las copias remitidas a Julius para la impresión en Hamburgo (Codices Hispanici 38-40 de su Biblioteca Municipal), servirían para avanzar en una reconsideración sobre las supuestas intervenciones de Böhl de Faber en los textos. Reclamación que ya demandó Pitollet (1908: 289-290) antes de acusar a Böhl de excesivas fantasías filológicas.

Tras los panoramas generales, pues, cumple aterrizar en los detalles en este campo de la recepción a fin de ir afinando y matizando conclusiones, con especial atención a los espacios de mayor repercusión de la antología por el arraigo más temprano del romanticismo. A tal efecto, acompañan también a esta edición facsimilar de la *Floresta* la traducción al español por vez primera de dos testimonios de singular interés en lo que a recepción alemana se refiere y un estudio pormenorizado de la opinión en la prensa periódica inglesa del momento.

El Apéndice III del profesor Báez de Aguilar nos ofrece la primera reseña germana de que tenemos noticia. La reprodujo íntegramente C. Pitollet (1909a) pero no había sido traducida hasta el momento. Merece la pena advertir cómo el argumento de la negligencia española frente a la preservación de su patrimonio literario, la novedad de la colección y su afiliación a la escuela romántica son ya juicios determinantes desde el principio de su estimativa.

Con mayor perspectiva histórica, sin embargo, se presenta el capítulo que Johannes Dornhof dedicado a la *Floresta de rimas antiguas castellanias* y al *Teatro español anterior a Lope*, traducido por la profesora Emilia Merino Claros, de la Universidad de Wuppertal. Se trata del primer ensayo alemán completo e independiente, esto es, no realizado por personajes afines —como Campe o Julius— sobre la vida y la obra de Böhl de Faber. Fue el precursor del aprovechamiento sistemático de correspondencia para ofrecer en pocas páginas un recorrido por la gestación de la *Floresta*, una descripción crítica de sus contenidos y una valoración global de su labor antológica en claves de complementareidad a la polémica calderoniana, constituyendo el modelo para nuestros modestos trabajos (2004/2009 y 2010) y para la gran obra de C. Tully (2007). Con el título *Johann Nikolaus Böhl von Faber, ein Vorkämpfer der Romantik in Spanien* (J. N. Böhl de Faber, un pionero del romanticismo en España)

fue publicado en 1925, en el marco de una serie de comunicaciones y ensayos sobre Filología Románica auspiciada por el Departamento de Lenguas y Culturas Románicas de Hamburgo. Camille Pitollet desmerece en varias ocasiones este opúsculo acusándolo de brevedad y de falta de fuentes, pero lo cierto es que sintetizó y distinguió por vez primera los aspectos más significativos de la *Floresta*, de manera que invitamos al lector a utilizarlo a modo de ligera introducción crítica.

Por último, cumple presentar el estudio llevado a cabo por el profesor Fernando Durán López, de la Universidad de Cádiz. Claro ejemplo de cómo el trabajo desde la minuciosidad contribuye a perfilar la idea de recepción en el espacio europeo como auténtico campo de valoración de la *Floresta*. Un terreno aún por roturar y para el que este estudio constituye un auténtico referente. Sobre el acercamiento a la recepción en las revistas británicas (y una Norteamericana), con nuevos testimonios a los señalados a la tradición crítica, responde a la impresión generalizada de la buena acogida y concluye: «A la literatura española vista apologéticamente por Böhl de Faber le faltan tres ingredientes que venían siendo axiales en la construcción británica sobre España desde la Guerra de la Independencia: espíritu caballeresco heredado de los tiempos medios, orientalismo arabizante y fiereza de sentimiento en el pueblo. En cambio, a los británicos, ya sean anglicanos, evangelistas o librepensadores, les sobra y les molesta la pulsión católica y la moralidad que pende de ella».

En estos días en que a golpe de click es posible acceder con relativa facilidad a la reproducción de nuestros fondos antiguos, y acaso aquejados de cierto sentimiento romántico, debemos agradecer la iniciativa del Frente de Afirmación Hispanista de reeditar en papel un facsímil de la *Floresta de rimas antiguas castellanas*. Agradecemos personalmente la ocasión de poderlo acompañar con algunos materiales —algunos inéditos, otros olvidados o apenas atendidos por no estar traducidos al español, otros de nueva factura— que en algo contribuirán a enriquecer el conocimiento y reinterpretación de la que, en opinión de Menéndez Pelayo, fue la más «amplia y variada» antología poética castellana hasta su tiempo. Admitiendo también sus carencias, resulta difícil señalar alguna colectánea de su naturaleza que le sacara ventaja después.

Decía Cervantes en su *Quijote* (II^a, VI) que «la fortuna ordena y la razón pide, y, sobre todo, mi voluntad desea». Sin la firme determinación de Fredo Arias del Canal no hubiera sido posible esta empresa que permite a la *Floresta de rimas antiguas castellanicas* regresar y emanar a un tiempo del ámbito hispánico en que se gestó haciendo justicia a ese «hispanis hispanior» que fuera Juan Nicolás Böhl de Faber. Los agradecimientos se hacen en este punto extensivos a los colaboradores —Emilia Merino Claros, Francisco Báez de Aguilar González y Fernando Durán López— por dejarse embarcar en este proyecto; y, muy especialmente a José J. Labrador Herraiz y su equipo, que tanto y tan bueno realizan por la recuperación de nuestra antigua poesía. Gracias siempre a mi maestro, el profesor José Lara Garrido, por ponerme en los caminos. A Luis Suárez, del Puerto de Santa María, por su simpática y noble generosidad. A Rosa Arbolí Iriarte y al personal de la Biblioteca de la Real Academia Española por su profesionalidad al servicio de todos.

Para los bibliófilos, será un placer contar con una edición completa de la antología de una sola tirada, lo cual tuvo sus complicaciones incluso para la propia Fernán Caballero en sus días cuando pretendía atender encargos sobre la obra de su padre. Para quienes disfrutaban con el tacto de la página material, la cuidada edición será también un regalo. Y sin tener que dirigirnos a una carpeta o a un directorio que sólo muestra lo que se busca, los volúmenes de esta reedición facsimilar de la *Floresta* reclamarán nuestra atención desinteresada desde el estante, convidando a la aventura desde el silencio pero también desde la solidez de lo que permanece por bello y verdadero. Hoy ya, para todo el mundo hispánico, aquellas palabras que Böhl de Faber pensó para el público alemán (traducción de F. Báez de Aguilar en este mismo volumen):

Aquí termina esta floresta, que ojalá deje sólo recuerdos agradables, y al mismo tiempo ayude a divulgar la convicción de que la verdadera poesía no está atada al tiempo ni al lugar, sino que resurge cada vez rejuvenecida allí donde la humanidad, consciente de un destino más elevado, aspira al ennoblecimiento de su condición terrenal.

APÉNDICE 1

CARTA DE J. N. BÖHL DE FABER A
M. FERNÁNDEZ DE NAVARRATE

ARCHIVO DE LA RAE, 100-8

[TRANSCRIPCIÓN MODERNIZADA ORTO-TIPOGRÁFICAMENTE CON NOTAS DE LA EDITORA]

Cádiz, a 4 de abril de 1820

Muy S[eñor] mío y de mi mayor aprecio:

Ha llegado el momento de valerme de los oficios amistosos de V[uestra] m[erced] con respe[c]to a una solicitud cuyo logro es para mí de la mayor importancia.

La total suspensión padecida por este comercio de resultas de la última epidemia me ha proporcionado tiempo para sacar de los borradores y coordinar parte de mis extractos y apuntes acerca de la poesía castellana antigua. Consisten en:

1. *una Floresta de rimas antiguas con unos veinte mil pies de versos [orig. 20/m], cuya mayor parte no se ha reimpresso modernamente;*
2. *un Bosquejo histórico de las formas de la poesía nacional castellana;*
3. *un Sistema de metros de la misma poesía;*
4. *un Sistema de rimas de la dicha poesía.*

A lo que he añadido unas doce docenas de palabras que faltan en el Diccionario de la Lengua y son sacadas de obras antiguas elegidas por la misma Real Academia Española para el uso de voces, etc.

Uno no ignora que la aprobación de los inteligentes es el único premio al que aspira el estudios en sus tareas, y no reconociendo yo otro tribunal competente para calificar estos ensayos sino la Real Academia Española, he dispuesto se saquen las adjuntas copias y suplico a V[uestra] m[erced] presentarlas en mi nombre a dicha Real Academia.

Si la Academia reconoce en ella tal cual inteligencia del habla castellana y algún conocimiento de la poesía antigua, no pudiera manifestármelo de un modo más grato que agregándome a su distinguido cuerpo en la clase que tuviese a bien. Me lisonjeo [de] que mi buen celo en vindicar las bellezas de la antigua poesía nacional y mi tesón en refutar sus calumniadores suplirán a los ojos benévolos de V[uestra] m[erced], de sus sabios compañeros y de todos los buenos españoles mi falta de erudición.

La última disputa sobre el mérito de Calderón, que ha inspirado poco interés en España, ha atraído la atención del público alemán, dispuesto ya a favor de este insigne poeta por la traducción y representación de algunas de sus comedias. Y no ha dejado de notarse que fuese español el que vilipendia en su crónica a Calderón y alemán el que le vindica. Los alemanes han celebrado mucho esta proeza de un patricio suyo y su patria, Hamburgo, le ha agregado espontáneamente a su Sociedad Patriótica.⁹ Fuera sin duda un obsequio a esta corporación y a toda la Alemania literaria que la Real Academia Española recompensase del mismo modo un celo dedicado más especialmente a la gloria literaria de los españoles que al desagravio de los alemanes.

El manuscrito original de la *Floresta* está en camino para Hamburgo a solicitud de un librero que quiere imprimirla de su cuenta. Sería una gran recomendación para esta obra si el compilador pudiera calificarse en la portada de individuo de la Real Academia Española.

En cuanto a la *Floresta*, digo en el prólogo lo que entiendo ser del caso. Creo haber cogido la flor de los cancioneros, romanceros y de otras obras olvidadas; esto es para aquellos que entienden por poesía el lenguaje impreso de las pasiones y de los afectos. Los que buscan flores de retórica, insulsas anacreónticas o satirillas trilladas, que apelen a los modernos.

El bosquejo histórico se limita a las formas de la poesía. El sistema de metros encierra en pocos pliegos el resultado de algunos años de estudio. El Pinciano, Cascales, Carvallo, Luzán y aun Caramuel han quedado en la superficie tratando del metro. Los alemanes Hermann (*Elementa doctrinae metricae*,

⁹ La Sociedad Patriótica de Hamburgo (*Patriotische Gesellschaft von Hamburg*) se fundó el 11 de abril de 1765 como comunidad para la promoción de las artes y el comercio durante la Ilustración [N. E.].

Lipsiae, 1816), Bernhardi (*Allgemeine Sprachlehre*, Berlín, 1801) y Apel (*Metrik*, Leipzig, 1814) trataron la materia de raíz. Ella es abstracta y escabrosa, y no sé si habré logrado explicarme. El Sistema de rimas está menos bien fundado: tiene bastante de arbitrario y no le doy más valor que en cuanto demuestra el buen tino de los antiguos poetas en sus combinac[i]ones] de rimas.

De las voces antiguas habrá unas cuantas que no merecen atención, mas otras presumo ser dignas de admisión en otra edición que se haga del *Diccionario de la Lengua*. Si este trabajo fuese grato a la Academia podré continuarlo. Muy dignas de escrutinio de esta clase me parecen: la *Propalladia* de Torres Naharro, las obras de Gregorio Silvestre, las de Fran[cis]co de Aldana, las de Gil Vicente, el antiguo *Ejemplario* y la *Cárcel y Cuestión de amor*, aunque no las hallo en la lista de los autores elegidos por la Real Academia para servir de autoridad.

Sírvase V[uestra] m[er]ced presentar también a la Academia el adjunto *Romancero español* impreso en Alemania en 1817 y una disertación en latín acerca de la poesía dramática de los españoles, y en especial de Calderón, impresa en la capital de la Dinamarca el mismo año.¹⁰

Quedo a la disposición de Vmd. Su más atento y seguro servidor

Q[ue] S[u] M[ano] B[esa]
 Juan Nicolás Böhl de Faber
 Cónsul de las Ciudades Hanseáticas
 en Cádiz y p[ara] el reino de Sevilla, de la Sociedad
 Económica de Me[c]klemburgo,
 fundador de la Patriótica
 de Cádiz y honor[ari]o de la de Hamburgo.
 Sr. D. Martín Fernández de Navarrete. Madrid.

10 Ch. B. Depping, *Sammlung der besten alten Spanischen Historischen, Ritter und Maurischen Romanzen*. F.A. Brockhaus: Altenburg und Leipzig, 1817. H. L. Heiberg, *De poëseos dramaticæ genere Hispanico et præsertim de Petro Calderone de la Barca.... Hafniæ* (Copenague): Typis Hartv. Frid. Popp, 1817 [N. E.]. 1] Ch. B. Depping, *Sammlung der besten alten Spanischen Historischen, Ritter und Maurischen Romanzen*. F.A. Brockhaus: Altenburg und Leipzig, 1817. H. L. Heiberg, *De poëseos dramaticæ genere Hispanico et præsertim de Petro Calderone de la Barca.... Hafniæ* (Copenague): Typis Hartv. Frid. Popp, 1817 [N. E.].

APÉNDICE 2

FRANCISCAE BÖHL DE FABER
EXCERPTA ET ARGUMENTA EPICORUM
POEMATUM HISPANICORUM XXI

Ms. Hs 14792 ÖSTERREICHISCHE NATIONALBIBLIOTHEK

[Índice]

1. Primera y Segunda parte del *León de España*, de Pedro de la Vecilla Castellanos (Salamanca, 1586) [f. 1]
2. *El Pelayo*, del Pinciano (Madrid, 1605) [f. 13]
3. *Conquista de Granada*, de Duarte Díaz Lusitano (Madrid, 1590) [f. 18]
4. *Los amantes de Teruel*, de Juan de Yagüe de Salas (Valencia, 1616) [f. 25]
5. *Jerusalén Conquistada*, de Lope de Vega (Barcelona, 1609) [f. 38]
6. *La hermosura de Angélica*, de Lope de Vega (Madrid, 1602) [f. 62]
7. *La Dragontea*, de Lope de Vega (Madrid, 1602) [f. 78]
8. *Liga deshecha por la expulsión de los moriscos...*, de Juan Mendes de Vasconcelos (Madrid, 1612) [f. 82]
9. *Nueva Jerusalén. María. Poema heroico*, de Antonio de Escobar y Mendoza (Valladolid, 1761, 5ª impresión) [f. 107]
10. *Cerco de Diu*, de Jerónimo de Corte Real (Madrid, 1594) [f. 117]
11. *Montserrat*, de Cristóbal de Virués (Madrid, 1609) [f. 131] y *El segundo Montserrat* (Milán, 1602) [f. 136]
12. *El Ignacio*, de Antonio de Escobar y Revenga (Madrid, 1613) [f. 147]
13. *Sagrario de Toledo*, de José de Valdivieso (Madrid, 1616) [f. 159]
14. *Las Navas de Tólosa*, de Cristóbal de Mesa (Madrid, 1594) [f. 169]
15. *La Austriada*, de Juan Rulfo (Madrid, 1584) [f. 180]
16. *El peregrino indiano*, de Antonio de Saavedra Guzmán (Madrid, 1599) [f. 192]

17. *La Carolea*, primera y segunda parte, de Jerónimo Sempere (Valencia, 1560) [f. 197]
18. *El Bernardo*, de Bernardo de Balbuena (Madrid, 1624) [f. 204]
19. *La Araucana*, de Alonso de Ercilla (Madrid, 1776) [f. 246]
20. *Arauco Domado*, de Pedro de Oña (Madrid, 1605) [f. 268]
21. *El Ignacio de Cantabria*, de Pedro de Oña (Sevilla, 1639) [f. 288]
22. *Angélica*, de Luis Barahona de Soto (Granada, 1586) [f. 297]

APÉNDICE 3

EL EJEMPLAR DE LA FLORESTA DE RIMAS ANTIGUAS CASTELLANAS CON NOTAS DE LUIS USOZ Y RÍO

SOBRE CORRECCIONES Y NOTAS MANUSCRITAS EN EL EJEMPLAR BNE U/4795

| | Nº | Pág. | Lín. | <i>Floresta</i> (1ª ed.) | <i>Floresta-Usoz</i> (1ª ed.) |
|---|----|------|------|-----------------------------|-------------------------------|
| I | 5 | 3 | 28 | mas he rezelo | mas rezelo |
| I | 17 | 13 | 12a | Aquesto | Este |
| I | 75 | 89 | 17 | Sollozas | sollozos |
| I | 75 | 90 | 9 | otro tierra | otra tierra |
| I | 75 | 90 | 10 | Ganada | ganado |
| I | 75 | 90 | 13 | cansansio | cansancio |
| I | 75 | 90 | 28 | de hierro y cadena | de hierro y de cadena |
| I | 75 | 90 | 30 | vivo, | vivo; |
| I | 75 | 90 | 31 | como | cómo |
| I | 75 | 91 | 38 | pena lástima | pena, lástima |
| I | 75 | 91 | 65 | hora en que tu gloria | hora en qu'en tu gloria |
| I | 77 | 96 | 10 | tremando | tremendo |
| I | 81 | 111 | 18 | Rey de la caída | Rey, de la caída |
| I | 81 | 111 | 24 | cabellos de fe llena | cabellos, de fe llena, |
| I | 85 | 132 | 9 | vientro | viente |
| I | 85 | 132 | 25 | ofendes. | ofendes". |
| I | 86 | 133 | 10 | plantadas | plantada |
| I | 86 | 133 | 12 | hacer huerto cerra- do | hacer huerta cerrada |
| I | 87 | 135 | 7 | contra nuestra ri- bera, | contra la nuestra ribera |

| T. | Nº | Pág. | Lín. | Floresta (1ª ed.) | Floresta-Usoz (1ª ed.) |
|----|----|------|------|-------------------|---|
| I | 88 | | | | <p>[nota]</p> <p>Nº. 88. Faltan del principio 7 estrofas. Después <i>de vedrío</i> falta otra. Después <i>de ser temido</i> falta otra. Después <i>de iguales</i> faltan 2. <i>Cancionero General</i>.</p> <p>Después <i>de con heladas</i> sigue así: <i>Alixandre fue señor / de toda la redondeza; / Hércules de fortaleza, / Mida de tanta riqueza / que no pudo ser mayor. / Pero todos se murieron / y dejaron / esto tras que trabajaron / y corrieron. / Pues no gastes tu vevir / en los mundanos servicios / ni en deleites y vicios / que de tales ejercicios / te podrás arrepentir. / Y mezclados estos tales / pensamientos / con temor de los tormentos / infernales. / Por servir a Dios trabaja, etc.</i></p> <p>Después de los versos <i>lo que tiene de finar / con su dueño sigue el Canc[ionero]</i>; Este <i>dueño que te digo / de los temporales bienes / tras los cuales vas y vienes / es el mundo con quien tienes / y tiene guerra contigo. / El cual si sigues haberes / te dará / pero qui-tártelos ha / cuando partieres. / De esta trabajosa vida /</i></p> |

| Tt. | Nº | Pág. | Lín. | Floresta (1ª ed.) | Floresta-Usoz (1ª ed.) |
|-----|----|------|------|--------------------------|---|
| I | 89 | 143 | 1 | su cuerpo de los mejores | su cuerpo que en los mejores |
| I | 93 | 152 | | | [nota] [Par]te primera página 152. Col. 1ª, v. 11 <i>aquella cárcel</i> de etc. <i>alusión a una novela escrita por el a[utor] de estos v[ersos] intitulada Cárcel de amor. Contiene este libro la historia y cartas de dos felices amantes. En [suma], bien escrita. El fin de los amantes es en ella trágico. El amante caballero [--] amada es hija [--] Rey. Quizá es --a un caso de [--] his[toria.</i> |
| I | 95 | 159 | 7 | albedrío? | albedrío |
| I | 95 | 159 | 12a | sujeto | sujeto? |
| I | 95 | 159 | 25b | Como | Cómo |
| I | 94 | 164 | | | [nota] Pág. 165. Col. 1ª, v. 11 dice <i>Quien sello espera etc.</i> [---]u]sado <i>ser</i> en vez de <i>estar</i> . Acertadamente aquí, p[-]r significado de mayor [a]tención que tiene aquel verbo. V[erso] 25 dice <i>este</i> debe decir <i>aquel</i> . <i>Floresta</i> , parte 1ª, pág. 16[4], 2a, v. 22 donde dice <i>sigue tu sabia locura</i> no es <i>locura</i> saber sa[lir] de cualquier peligro [sin] usar del fuego de[---] Dice aquí una cosa además, la <i>locura</i> no es |

| T. | Nº | Pág. | Lin. | <i>Floresta</i> (1ª ed.) | <i>Floresta-Usoz</i> (1ª ed.) |
|----|-----|------|------|-------------------------------|-------------------------------|
| I | 95 | 168 | 25a | Si de nuestros padres primero | Si nuestros padres primeros |
| I | 95 | 168 | 6b | se sintiera | fe sintiera |
| I | 98 | 188 | 15 | enfin | ,enfin |
| I | 98 | 188 | 17 | Cuanto | Cuánto |
| I | 98 | 192 | 14 | entra la yerba | entre la yerba |
| I | 98 | 192 | 19 | al sol | el sol |
| I | 101 | 204 | 17 | Ninguna | Alguna |
| I | 107 | 215 | 31 | fama la virtud la gloria | fama, la virtud, la gloria |
| I | 107 | 215 | 32 | perfecto | perfeto |
| I | 109 | 220 | 23b | Yo vos suplico | Yo suplico |
| I | 110 | 221 | 23a | lágrimas soy ciego | lágrimas ciego |
| I | 114 | 227 | 16a | como las almas | como las almas en pena |
| I | 114 | 227 | 7b | cadena | candela |
| I | 116 | 228 | 28a | todos que bien amáis | todos los que bien amáis |
| I | 121 | 236 | 28b | sarazas | zarazas |
| I | 121 | 240 | 20a | tu bienes | tus bienes |
| I | 133 | 249 | 12a | quiso mi desventura | y quiso mi desventura |
| I | 135 | 250 | 29a | la jarcia de claro cendal | jarcia de claro cendal |
| I | 135 | 250 | 2b | las hace en el mástel posar | hace en el mástel posar |
| I | 135 | 250 | 8b | del estrecho de Gibraltar | Estrecho de Gibraltar |
| I | 135 | 250 | 15b | por Dios te ruego, marinero, | por Dios ruego, marinero, |
| I | 136 | 250 | 33b | cuanto vieredes, encubildo, | cuanto vieredes, cubrildo, |

| | Nº | Pag. | Lín. | Floresta (1ª ed.) | Floresta-Usoz (1ª ed.) |
|---|-----|------|--|---|---|
| I | 139 | | | | [nota] Nº 139, pág. 251, col. 2ª. Romance hecho célebre por haberlo citado Cervantes. Debe decir: <i>mis arreos son las armas / y mi descanso, etc.</i> |
| I | 141 | 252 | 27b | de voluntad tan exenta | de voluntad tan exenta |
| I | 143 | 253 | 29a | rostros lleno de polvo | llenos |
| I | 167 | 265 | 13a | poderosa | poderoso |
| I | 192 | 271 | 15 | de este rezelo y agonía | de rezelo y agonía |
| I | 195 | 272 | 26b | Zagaleja de lo verde | Zagaleja de lo verde |
| I | 195 | 273 | 5a | haré yo mi mesa y foguera | haré mi mesa y foguera |
| I | 199 | 274 | 26a | que me habéis mirado | ojos, que me habéis mirado |
| I | 205 | 276 | 23a | Si has de dar, dalo junto, | Y si has de dar, dalo junto |
| I | 224 | 284 | 11-12b | por sola ventura y acierto / me hallo contento y vivo | por sola ventura acierto / y me hallo contento y vivo. |
| I | 226 | 285 | 19a y 26a, 33a, 5b, 12b | quien habrá | quién habrá |
| I | 226 | 285 | 27a | Tu tarde podrás | Tú, tarde podrás |
| I | 226 | 285 | 1b | quien sentirá | quién sentirá |
| I | 226 | 285 | 7b | adonde busca | adónde busca |

| T. | Nº | Pág. | Lín. | <i>Floresta</i> (1ª ed.) | <i>Floresta-Usoz</i> (1ª ed.) |
|----|-----|------|-------|---|---|
| I | 226 | 285 | 9b | que quiere . | qué quiere |
| I | 236 | | | | [nota] Nº236. Después del v. [8º] falta otra estrofa: <i>Bien sabe q[u]e la tardanza / trae gran desconfianza. / Ven y cumple mi esperanza. Después del último v]erso]; E siempre cuando vinieres / haré lo q[u]e tú quisieres / si merced hacerme quieres / Carcelero, etc.</i> |
| I | 266 | 300 | 31b | que esperaba yo menos | que esperaba menos |
| I | 288 | 306 | 5 | Cual engaño, cual error el vuestro ha sido | ¡Qué engaño, cuál error el vuestro ha sido |
| I | 288 | 306 | 12 | como de ellas las principales muestras | como las dos principales muestras |
| I | 288 | 310 | 30 | y entre la risa el llorar | y entre la risa y el llorar |
| I | 290 | 314 | 10-11 | La tristeza que el cielo y el ancho prado / pasa sin sol, el gusto y el alegría | La tristeza que el cielo y ancho prado / pasa sin sol, el gusto y alegría |
| I | 317 | 338 | 3b | cuerda | cuerdo |
| I | 317 | 338 | 26b | como | come |
| I | 317 | 339 | 26a | oración | oración |
| I | 317 | 340 | 5ª | de diez almas perdidas | y de diez almas perdidas |
| I | 317 | 340 | 20 | muerto | muerte |
| I | 317 | 340 | 30b | Matías | Macías |
| I | 325 | 350 | 19b | pues | pues |

| | Nº | Pág. | Lín. | Floresta (1ª ed.) | Floresta-Usoz (1ª ed.) |
|---|-----------------------------------|------|-----------|---------------------------|---|
| I | 326 | 351 | 17b | Encima de unas angarillas | Encima unas angarillas |
| I | 329 | 354 | 29a | tan malos | tan malos |
| I | 366 | 380 | 24a | palaminos | palominos |
| I | 366 | 380 | 6b | O | o |
| I | 370 | 383 | 23b | senzerros | cencerros |
| I | 371 | 384 | 28b | uno redoma | una redoma |
| I | Au- tores y fuen- tes | 2 | n. 47 | | [nota] Hay otra edición de Sevilla 1520 y otra de 1533 |
| I | Au- tores y fuen- tes | 4 | n. 98 | | [nota] Madrid, por Coffin, 1577 |
| I | Au- tores y fuen- tes | 5 | n. 102 | | [nota] Nicolás Antonio cita dos del mismo nombre y apellidos, pero no parece que sea ninguno de ellos este poeta, bueno y poco conocido. |
| I | Au- tores y fuen- tes | 5 | n. 122 | | [nota] Sevillano [Lorenzo de Sepúlveda]. Hay otra impresión de <i>Romances Históricos</i> (12º, 1566) y otra de romances viejos anterior a estas dos. Amberes. |

| T. | Nº | Pág. | Lín. | <i>Floresta</i> (1ª ed.) | <i>Floresta-Usoz</i> (1ª ed.) |
|----|------------------------------------|------|-----------|-----------------------------|---|
| I | Au- tores y fuen- tes | 8 | n. 197 | | [nota] Fue traducido este libro en francés en 1580 |
| I | Au- tores y fuen- tes | 9 | n. 243 | | [nota] Otra edición. 4ª. 1669. |
| I | Tabla de los auto- res | | | | [Alcázar]: sevillano [Aldana]: m. 2 agosto 1578 en la batalla dada en ¿? [Álvarez de Ayllón]: El comendador. Autor de la comedia Perseo y Tibalda [Bonilla]: nacido en Baeza, siglo 16 [Boscán]: nacido en Barcelona, Muerto en 1543. [siguen en esta línea breves apuntes para gran parte de los autores, en su mayoría ilegibles; sucede lo mismo en las Tablas de los tomos II y III] |
| II | 383 | 23 | 7a | quize* | quise |
| II | 383 | 23 | 10a | diome me luego tal tristeza | diome luego tal tristeza |
| II | 383 | 23 | 5b | puertas | puestas |
| II | 383 | 24 | 5a | hacedor | hacedor, |
| II | 383 | 23 | 7b | Alto | Alto |

| | Nº | Pág. | Lín. | Floresta (1ª ed.) | Floresta-Usoz (1ª ed.) |
|----|-----|------|------|--|--|
| II | 387 | 34 | 31a | honras* | honres |
| II | 390 | 36 | 17a | el mundo y el cielo sereno | el mundo y cielo sereno |
| II | 390 | 36 | 22ª | con que se abrigar ni cubrir | con que abrigar y cubrir |
| II | 401 | 41 | 8 | no conoce ni igual juicio humano | no conoce ni igual al juicio humano |
| II | 401 | 42 | 11 | María, no se muestra por mi parte? | María, no se muestra de mi parte? |
| II | 409 | 54 | 1 | zafiro* | zafiro |
| II | 422 | 77 | 22 | ambo* | ambos |
| II | 449 | 126 | 15 | que el deleite que suele ser *opuesto* | que el deleite que suele ser pospuesto |
| II | 452 | 138 | 27 | cosa* | casa |
| II | 452 | 167 | 10 | pavor y | pavor, y |
| II | 464 | 167 | 17 | vindiéronse* templando y desmayaron | rindiéronse temblando y desmayaron |
| II | 464 | 167 | 32 | lleno de miedo torpe sus entrañas | lleno de miedo torpe en sus entrañas |
| II | 464 | 168 | 12 | vislenta* | violenta |
| II | 464 | 168 | 17 | Y tú Grecia! | Mas tú Grecia! |
| II | 464 | 169 | 2 | quien pensó a tu cabeza tanto daño? | quien pensó a tu cabeza daño tanto? |
| II | 473 | 185 | 2 | donde Tajo a Jarama su* nombre quita | donde Tajo a Jarama el nombre quita |
| II | 476 | 200 | 5 | romanos gratas* | romanos gratos |
| II | 496 | 219 | 30 | qué espera la virtud o qué confía? | qué espera la virtud o en qué confía? |
| II | 496 | 220 | 13 | Ma* precia | Más precia |
| II | 496 | 221 | 32 | el varón para el rayo de la guerra? | el varón para rayo de la guerra? |

| T. | Nº | Pág. | Lín. | <i>Floresta</i> (1ª ed.) | <i>Floresta-Usoz</i> (1ª ed.) |
|----|-----|------|------|---|---|
| II | 509 | 234 | 20b | graciosa | gracioso |
| II | 509 | 234 | 26b | busca | busco |
| II | 511 | 237 | 1b | in* ella | ni ella |
| II | 514 | 239 | 22a | donde está el agua | do está el agua |
| II | 514 | 239 | 30 | cuidado | cuidados |
| II | 514 | 239 | 22b | hay allí una fuente | hay allí fuente |
| II | 514 | 239 | 27b | cara hermosa | hermosa cara |
| II | 514 | 240 | 25a | pastor | pastoras |
| II | 514 | 240 | 31a | estés | estás |
| II | 514 | 240 | 12b | puedo* | puede |
| II | 522 | 271 | 19 | y el saber estar | y aquel saber estar |
| II | 522 | 271 | 28 | todo está ausente | esto todo está ausente |
| II | 525 | 274 | 10 | mantiene el deseo | mantiénele el deseo |
| II | 527 | 275 | 12 | Qua si | Que si |
| II | 538 | 282 | 14 | entra sombras | entre sombras |
| II | 568 | 309 | 10 | pacece* | parece |
| II | 581 | 325 | 28 | su prestos | sus prestos |
| II | 582 | 326 | 14 | asecha | acecha |
| II | 585 | 331 | 14 | y la audacia | y a la audacia |
| II | 597 | 337 | 15 | y da* la vista | y de la vista |
| II | 605 | 344 | 11 | rodeado | rodeada |
| II | 657 | 359 | 17 | florentinos | florentines |
| II | 663 | 363 | 28 | podiera estar cuando amor se abrasa | podiera estar cuando de amor se abrasa |
| II | 667 | 370 | 10 | No es centro del cuerpo el amor heroico | Ni es centro el cuerpo del amor heroico |
| II | 669 | 374 | 14 | te | de |
| II | 676 | 377 | 18 | y son | que son |

| | Nº | Pág. | Lín. | <i>Floresta</i> (1ª ed.) | <i>Floresta-Usoz</i> (1ª ed.) |
|-----|-----|------|------|--------------------------------|----------------------------------|
| II | 676 | 377 | 21 | por temprana | flor temprana |
| III | 691 | 2 | 8b | ofendé | ofendí |
| III | 691 | 2 | 33b | que si yo tuviera cordura | que si tuviera cordura |
| III | 691 | 3 | 4b | que mucho mejor estuviera | que muy mejor estuviera |
| III | 691 | 4 | 11a | Gran merced te suplico | Grande merced te suplico |
| III | 691 | 4 | 29a | cierva | sierva |
| III | 691 | 7 | 11 | Estos porque | Éstos, porque |
| III | 691 | 7 | 13 | ofendieron) | ofendieron); |
| III | 691 | 10 | 18a | de los vicios en que me vistes | de los vicios que en mí vistes |
| III | 697 | 15 | 14a | Si el que da vida llora | Si el que da su/la vida llora |
| III | 699 | 17 | 10a | es nieve al gusto y tacto | es nieve al gusto y al tacto |
| III | 700 | 18 | 25a | denomina | denominan |
| III | 700 | 18 | 5b | Cual entre las concavidades | Cual en las concavidades |
| III | 702 | 22 | 11b | gran copia | grande copia |
| III | 702 | 22 | 25b | La tierra dio las flores | Si la tierra dio las flores |
| III | 702 | 23 | 3b | sangra | sangre |
| III | 702 | 24 | 19a | pues del mal que ellos mueren | pues del mal de que ellos mueren |
| III | 714 | 39 | 29a | Sole duele | Solo duele |
| III | 714 | 39 | 17b | cualquier | cualquiera |
| III | 714 | 39 | 31b | caro | caros |
| III | 717 | 44 | 11 | guarilla | guarillo |
| III | 717 | 60 | 4 | rico ornamento | rico y ornamento |

| T. | Nº | Pág. | Lín. | <i>Floresta</i> (1ª ed.) | <i>Floresta-Usoz</i> (1ª ed.) |
|-----|-----|-----------------|------|------------------------------------|--|
| III | 719 | 72 | 30 | ni nave | mi nave |
| III | 720 | 74 | 21 | dad crédito, queridos, mi historia | dad crédito, queridos, a mi historia |
| III | 743 | 104 | 32 | llenos toda sazón | llenos de toda sazón |
| III | 749 | 111 | 3 | tarda o nunca | tarde o nunca |
| III | 752 | 112 | 2 | estrellas | estrellas |
| III | 753 | 114 | 34 | dol yerto | del yerto |
| III | 756 | 120 | 7 | atormentado | atormentada |
| III | 769 | 135 | 32 | adviere | advierte |
| III | 810 | 194 | 32b | con hijos de muy poca edad | con hijos de poca edad |
| III | 813 | 199 | 13a | con que te adoro y en ti creo | con que adoro y en ti creo |
| III | 861 | 245 | 19 | hielo | hielos |
| III | 861 | 245 | 24 | entro | entre |
| III | 861 | 246 | 9 | canto pie | cauto pie |
| III | 865 | 262 | 3 | y de la tiniebla muda | y de tiniebla muda |
| III | 951 | 351 | 17a | asecho | acecho |
| III | -- | [en hoja final] | -- | | [nota] 161. aa. f. de los rom. y canc. y ano... |

- » *En la numeración de líneas he tenido en cuenta todas (incluidos números y rótulos) excepto la de número de página.*
- » *En las páginas con poemas de arte menor, que van a dos columnas, se han distinguido a y b para la primera y segunda respectivamente. Las páginas con poemas de arte mayor van en el original a una sola columna.*
- » *Los términos marcados con * fueron corregidos en la Fe de Erratas publicada en el Tomo III.*

BIBLIOGRAFÍA

- Böhl de Faber, Juan Nicolás (1821-1825): *Floresta de rimas antiguas castellanias*. Hamburgo, Librería de Perthes y Besser, 3 tomos. Ejemplar BNE U/4795.
- Carnero, Guillermo (1978a) «Notas sobre el Archivo Böhl de Faber del Puerto de Santa María». *Boletín de la Real Academia Española*, 58, 214, pp. 373-379.
- (1978b): *Los orígenes del romanticismo reaccionario español: El matrimonio Böhl de Faber*. Universidad de Valencia.
- Dornhof, Johannes (1925): «Die Floresta de rimas antiguas castellanias und das Teatro español anterior a Lope de Vega», en *Johann Nikolaus Böhl von Faber, ein Vorkämpfer der Romantik in Spanien*. Hamburgo, Seminar für romanische Sprachen und Kultur (Mitteilungen und Abhandlungen aus dem Gebiet der romanischen Philologie, 7), pp. 37-44.
- Eyssenhardt, Franz (1897): *Die spanischen Handschriften der Stadtbibliothek*. Hamburgo: Commissions-Verlag von Lucas Gräfe & Sillem.
- Göttingische Gelehrte Anzeigen: unter Aufsicht d. Akademie der Wissenschaften*, 133-134 Stücke, pp. 1334-1336.
- http://resolver.sub.uni-goettingen.de/purl?PPN319721507_1822
- Juretschke, Hans (1956): «Die Deutung und Darstellung der deutschen Romantik durch Böhl in Spanien mit einem Anhang von Briefen an Martín Fernández de Navarrete». *Spanische Forschungen der Goerresgesellschaft. Aufsätze zur kulturgeschichte Spaniens*, 12, pp. 147-191.
- , coord., (1989): *La época del romanticismo (1808-1874)*. I. Orígenes, Religión, Filosofía, Ciencia, en R. Menéndez Pidal-J. M^a Zamora (eds.), *Historia de España*, XXXV. Madrid, Espasa-Calpe, esp. pp. 3-209 («Los problemas de los orígenes del romanticismo español»).
- Menéndez Pelayo, Marcelino (1890/1944), *Antología de poetas líricos castellanos*, I. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid. Ed. De E. Sánchez Reyes.
- Molina Huete, Belén (2004/2009): «Una lectura romántica del Siglo de Oro: la Floresta de rimas antiguas castellanias del alemán J. N. Böhl de Faber», en S. Gramatzki, F. Hörner, C. Lienau, A. Lukoschek, E. Merino Claros, M. Richarz, E. Scheidecker, B. Unger (coords.), *Trennstrich oder Brückenschlag? Übersetzen als literarisches und linguistisches Phänomen*, (Beiträge zum 20. Forum Junge Romanistik, Wuppertal, 2-5 juni 2004), Bonn, Romanistischer Verlag, pp. 121-134.

- (2010): «La *Floresta de rimas antiguas castellanias* de Böhl de Faber: proyecto antológico y canon romántico», en V. Gaviño y F. Durán (eds.), *Gramática, Canon e Historia Literaria /1750-1850*. Madrid, Visor, pp. 289-326.
- Pitollet, Camille (1907): «Le premiers essais littéraires de Fernán Caballero. Documents inédites». *Bulletin Hispanique*, 9, 1, pp. 67-86.
- (1908a): «Quelques lettres inédites de Thomas Carlyle». *Revue Germanique*, IV, pp. 299-303.
- (1908b): *La querelle calderonienne de Johan Nicolás Böhl von Faber et José Joaquín de Mora*. París: Félix Alcan.
- (1909a): «Une lettre inédite de Böhl von Faber à l'éditeur Friedrich Perthes à Hamburg, relative à la *Floresta de Rimias antiguas castellanias*», *Revue Germanique*, pp. 301-318.
- (1909b): «A propósito de unas cartas inéditas de Johann George Keil a N. H. Julius (conclusión)». *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XXI, 7-8, pp. 1-23.
- (1928): Reseña a J. Dornhof, *Johann Nikolaus Böhl von Faber, ein Vorkämpfer der Romantik in Spanien*. *Bulletin Hispanique*, 30, 2, pp. 188-190.
- Sainz Rodríguez, Pedro (1921): «Documentos para la historia de la crítica literaria en España. Un epistolario erudito del siglo XIX», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, III, pp. 27-43, 87-101, 155-165, 251-262.
- (1922): «Documentos para la historia de la crítica literaria en España. Un epistolario erudito del siglo XIX», IV, pp. 153-170.
- Tully, Carol (2007): *Johann Nikolaus Böhl de Faber (1770-1836): A German Romantic in Spain*. Cardiff, University of Wales Press.